

# La trampa no vino de frente: llegó con una invitación

Números 25 · Baal-peor · Última sesión de Balak

«Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga.»

1 Corintios 10:12 · versículo de la sesión

## OBJETIVO

Cerrar la parashá Balak viendo el giro del capítulo 25: la maldición de afuera no pudo con Israel, pero una invitación amable sí. Que cada joven aprenda a velar su corazón (no solo lo externo), a no usar las victorias pasadas como licencia, y a correr a Cristo — donde hay perdón para el que cayó y poder para no entrar en la trampa.

## PARA

Jóvenes 14–20 años

## DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

## MATERIALES

Biblias o app, hojas y lápices, post-its, un vaso con agua y un poco de azúcar o sal (para la dinámica 1)

## La historia (cuéntala con tus palabras)

Acuérdate de dónde venimos: tres sesiones donde Balac, el rey de Moab, contrató a Balaam para maldecir a Israel. Y no pudo. Tres veces lo intentó y las tres veces la maldición le salió bendición, porque Dios estaba defendiendo a su pueblo desde arriba, **sin que ellos ni se enteraran**. Israel estaba blindado por fuera. Nadie podía contra ellos de frente.

Y entonces viene el capítulo 25, y es un balde de agua fría. Lo que no logró la maldición lo logró otra cosa: **una invitación**. Las mujeres de Moab invitaron a los israelitas a sus fiestas y a los sacrificios de sus dioses. Nadie los amenazó, nadie los atacó. Les dijeron "ven, acompáñanos". Y el pueblo fue, comió, se involucró... y terminó inclinándose ante Baal-peor, un ídolo. El enemigo no pudo derribar la puerta de adelante, así que probó la puerta de atrás: la que ellos mismos dejaron abierta. La Biblia después cuenta que detrás de esa jugada estaba el consejo de Balaam (Apocalipsis 2:14): si no puedes maldecirlos, sedúcelos.

La caída trajo consecuencias serias: una plaga sobre el campamento. Y aquí viene el detalle que lo cambia todo: la plaga no se detuvo porque el pueblo se puso las pilas, sino porque uno —Finees— actuó con celo por Dios, y el texto dice algo enorme: **"hizo expiación por los hijos de Israel"** (Números 25:13). Un acto a favor del pueblo detuvo lo que el pueblo no podía detener. ¿Te suena? Es una flecha que apunta directo a la cruz.

Porque siglos después, otro consumido de celo por la casa de su Padre (Juan 2:17) hizo la expiación definitiva: **Jesús**. En la cruz, la plaga del pecado fue detenida en Él. Por eso esta historia no termina en miedo sino en esperanza: si caíste en alguna trampa, en Cristo hay perdón y restauración de verdad — no quedas marcado para siempre. Y si estás firme, su Espíritu te da poder para velar el corazón y no entrar. Ojo con el aviso de Pablo sobre esta misma historia: "el que piensa estar firme, mire que no caiga" (1 Corintios 10:12)... seguido del mejor final posible: "fiel es Dios, que dará también la salida" (10:13).

**El punto:** tu mayor riesgo casi nunca llega de frente ni gritando: llega como invitación amable por una puerta que tú dejaste abierta. La bendición de ayer no es licencia para hoy. Vela lo de adentro — y si caíste, no te escondas: corre a Cristo, que ya hizo la expiación por ti.

## Dinámicas (elige 1–2)

### El vaso que cambia sin que lo notes

8 min

Objeto visual: la seducción no se ve venir.

Muestra un vaso con agua limpia. Pregunta: "¿Cómo echo a perder esta agua?" Van a decir tierra, basura, algo asqueroso. Entonces disuelve azúcar (o sal) delante de ellos: el agua se ve **exactamente igual**, pero ya no es la misma. Conecta: Balac intentó tirarle "basura" a Israel (maldecirlos de frente) y no pudo; lo que funcionó fue algo que se veía inofensivo, hasta agradable. Pregunta al grupo: "¿Qué cosas de hoy entran así: no se ven malas, se ven como invitación, panorama, contenido normal... pero van cambiando lo que hay adentro?" Deja ejemplos generales (no personales): cierto contenido en el feed, grupos donde el chiste es pasarse de la raya, relaciones que te alejan de a poco.

## De frente no pasa

10 min

*Juego activo para sentir la diferencia entre ataque e invitación.*

Un voluntario es el "guardián" de una silla (el "campamento"). Ronda 1: tres compañeros intentan llegar a la silla corriendo de frente; el guardián los frena fácil tocándolos (quedan fuera). Ronda 2: cambia la regla sin avisar fuerte: ahora los demás no pueden correr, solo pueden **conversarle** al guardián e invitarlo a salir de su puesto ("acompañame a buscar algo", "ven a ver esto", "un ratito no más"). Si el guardián da tres pasos fuera de su zona, pierde. Después conversa: "¿Qué defensa fue más difícil: la del ataque o la de la invitación? ¿Por qué cuesta tanto decir que no a algo que parece amable?" Conecta con Números 25: a Israel no lo vencieron corriendo; lo invitaron a salir de su puesto.

## El mapa de puertas

12 min

*Introspectiva y anónima; nadie expone su historia.*

Dibuja en una hoja grande una casa con una puerta principal con candado ("por aquí no entran": los ataques directos, lo que todos reconocen como malo) y varias puertas de atrás sin candado. Cada joven escribe en un post-it, **sin nombre**, una "puerta de atrás" típica de su generación (no la suya personal): ejemplos para soltar la mano: el celular en la pieza a las 3 AM, "es solo una serie", el grupo de WhatsApp donde se comparte de todo, quedarse a solas donde sabes que no deberías, la cuenta "secundaria". Péguenlos en las puertas de atrás. Mirando el mapa, pregunta: "¿Por qué cuidamos tanto la puerta grande y dejamos estas abiertas?" Cierra: cerrar una puerta no es ser exagerado, es ser sabio.

## Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Lean Números 25:1-3 recordando los capítulos 22-24. Tres capítulos de bendiciones imposibles de romper... y en tres versículos el pueblo cae solo. ¿Qué te llama la atención de ese contraste? ¿Qué dice eso de dónde estaba el verdadero punto débil de Israel: afuera o adentro?
- 2 Lean Apocalipsis 2:14. Jesús mismo revela la jugada: Balaam enseñó a Balac a poner "tropiezo", no maldición. ¿Por qué crees que la seducción logra lo que el ataque directo no puede? Piensa en cómo funciona hoy: nadie te obliga a nada, todo llega como invitación, recomendación o "contenido que te puede gustar".
- 3 Lean 1 Corintios 10:12-13. Pablo usa esta historia exacta para advertirnos: "el que piensa estar firme, mire que no caiga". ¿En qué momentos somos más vulnerables: cuando estamos mal, o cuando nos sentimos seguros y bendecidos? ¿Qué cambia saber que Dios "dará también la salida"?
- 4 Números 25:13 dice que un acto de celo "hizo expiación" y detuvo la plaga — y Juan 2:17 muestra a Jesús consumido por ese mismo celo. ¿Qué diferencia hay entre esconderse después de caer (como Adán) y correr a Cristo que ya pagó? ¿Cómo tratarías tú a un amigo que cayó y quiere volver — y cómo crees que lo trata Jesús?

## El reto de la semana

### Cierra una puerta

Esta semana el reto es concreto y medible — tuyo y de nadie más:

- **Identifica UNA puerta:** a solas con Dios, nombra una "puerta de atrás" real en tu vida (un horario, un lugar, un contenido, un chat). No diez: una.
- **Ciérrala con un paso visible:** algo que se pueda comprobar el domingo: borrar una app o cuenta, activar un filtro o límite de tiempo, dejar el celular fuera de la pieza en la noche, salir de un grupo. Si quieres, cuéntaselo a UN líder de confianza para que te pregunte cómo te fue.
- **Si ya caíste, da el paso de volver:** esta semana, en vez de esconderte, ora con 1 Juan 1:9 y habla a solas con un líder de confianza. Volver a Cristo también es un paso medible — y es el más valiente de todos.



## Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (8 min):** "¿Qué descuido chico (una puerta sin llave, una contraseña fácil, un 'después lo arreglo') terminó causando un problema grande?" Ejemplos livianos, risas permitidas.
2. **Dinámica (10-12 min):** elige 1–2. "El vaso que cambia sin que lo notes" es ideal para abrir porque instala la idea sin apuntar a nadie.
3. **La Palabra (8 min):** lean Números 25:1-9 y 25:10-13 en voz alta, con tono serio pero sin dramatizar. Recuerda en una frase lo de Balaam (capítulos 22–24) para que se note el contraste.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras. Remata siempre en la expiación: Finees apunta a Cristo, y en Cristo hay perdón y poder.
5. **Para conversar (15-18 min):** las 4 preguntas. Si falta tiempo, prioriza la 3 y la 4. No pidas confesiones públicas: las preguntas son sobre la historia y sobre "nuestra generación", no sobre el pecado íntimo de cada uno.
6. **Reto y oración (7 min):** presenta el reto, deja un minuto de silencio para que cada uno nombre su "puerta" a solas con Dios, y cierren con la oración.

**Tip:** este pasaje toca temas sensibles (seducción, pureza, caídas). Trátalo con dignidad y sin morbo: el foco no es el detalle del pecado sino la jugada del enemigo y la gracia de Cristo. Las historias personales se conversan mejor **uno a uno con un líder de confianza**, nunca expuestas al grupo. Y cuida el tono: aquí nadie vale más por "no haber caído" — el valor de cada joven es dado por Dios, y el que cayó y vuelve es recibido, no marcado. Aclara también que el acto de Finees se lee como señal que apunta a la cruz, no como permiso de violencia hoy.

♥ **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en [elvadelante.com/consejero.html](http://elvadelante.com/consejero.html). Avisa a un adulto responsable.



## Oración de cierre

*Señor, gracias porque nos defiendes de batallas que ni siquiera vemos, como defendiste a Israel de la maldición. Enséñanos a velar lo de adentro: a reconocer las invitaciones que se ven amables pero nos alejan de ti, y danos valentía para cerrar las puertas que dejamos abiertas. Que nunca usemos tu bendición como licencia. Y gracias, Jesús, porque donde nosotros no pudimos detener la plaga, tú hiciste la expiación en la cruz: en ti hay perdón para el que cayó y poder para estar firmes. Si alguno de nosotros está escondido, tráelo de vuelta a casa. Tú vas delante. Amén.*

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦  
Para su gloria (Jn 15:8).